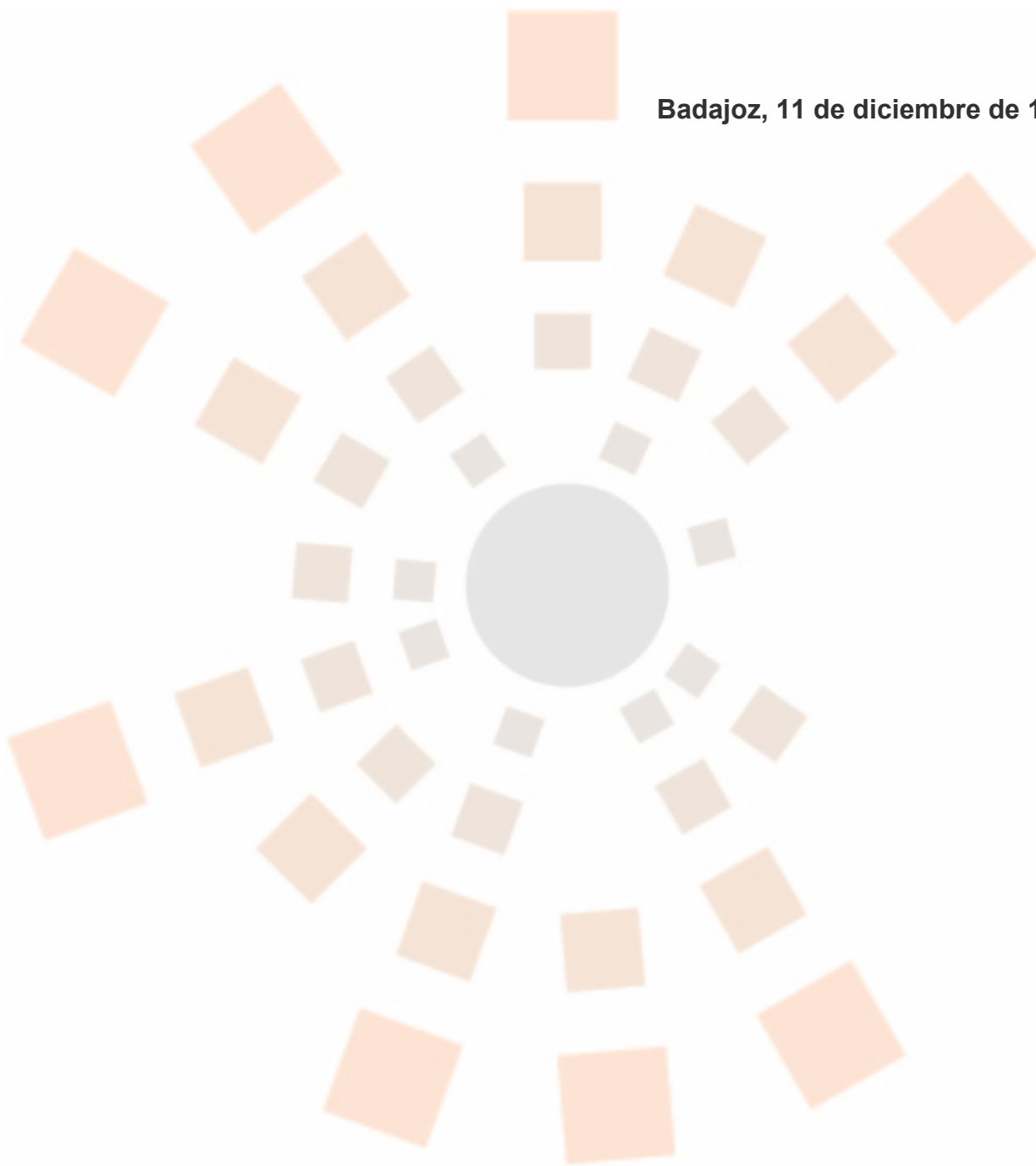


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA ENTREGA
DE PREMIOS EXTREMEÑOS DEL DEPORTE 1997**

Badajoz, 11 de diciembre de 1998



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA ENTREGA DE PREMIOS EXTREMEÑOS DEL DEPORTE 1997

Badajoz, 11 de diciembre de 1998

Señor alcalde de Badajoz, Señora Presidenta de la Diputación de Cáceres, Señor Presidente de la Diputación de Badajoz, Autoridades, señoras y señores, queridos amigos. La presentación que ha hecho el presentador, el director del Centro de Televisión Española en Extremadura, sobre este acto y sobre la acción que las instituciones públicas realizan en pro del deporte, me ahorran a mí dar una explicación mejor que la que él ha dado. Y, por otra parte, la presentación que ha hecho de cada uno de los premiados en la edición de 1997, pues también me evita el tener que ser reiterativo, y, por lo tanto, pesado, a la hora de valorar los méritos que han concurrido en cada una de las personas o instituciones, que han sido galardonadas con el premio al deporte 1997.

Me gustaría, por lo tanto, ya que se me ha invitado a participar en este acto y a hablar, decir algunas cosas respecto al significado del acto, y respecto al significado de las personas que han concurrido a estos premios y tantos miles y miles, que, sin concurrir a dichos premios, están practicando deporte en Extremadura. Las cifras que ha dado el presentador del acto, ponen de manifiesto, - si ustedes hubiesen tenido la paciencia de sumar las cifras -, ponen de manifiesto, algo que es necesario destacar, para evitar confusiones que muchas veces se dan en Extremadura, cuando se habla de deporte. Si ustedes han podido observar, las ayudas que, desde la Junta de Extremadura, se dan al deporte base, constituyen el 90% del presupuesto y el 10% restante son ayudas que destinamos al deporte de élite, al deporte de alta competición, ya sea fútbol, baloncesto, etc., etc. Y no al contrario. Parece, por la categoría, la importancia, el movimiento de masas que tienen los clubes profesionales, de fútbol o de baloncesto, como que las instituciones nos volcamos en un 90% a favor de ellos, y en un 10% a favor del deporte base. Sin embargo, las cifras correctas que ha dado el presentador, ponen de manifiesto que es al contrario: que el 90% es apoyo al deporte base y el 10%, apoyo al deporte profesional.

En segundo lugar, a mí me gusta asistir cada vez que puedo, y lo he hecho ya en varias ocasiones, a este tipo de actos, porque los deportistas, en general,- en este caso concreto el calificativo no cabe, deportista extremeño, da lo mismo, deportista en general -, es gente generosa. Lo acaba de demostrar la persona que, en nombre de todos los premiados, ha hablado. Lejos de hacer una mención de los méritos que concurren en los galardonados, y en los deportistas extremeños, ha tenido la delicadeza, que yo agradezco, de hablar de las instituciones, de hablar de Extremadura, de hablar de lo que se está haciendo, y no poner excusa las cosas que faltan por hacer, y que sin duda todavía son muchas. Y eso demuestra una calidad humana fuera de lo común. Porque en otro tipo de discursos, uno tiene que

soportar y que escuchar, con mucho agrado y mucha atención, por cierto, cómo hay personas que dicen: “bueno hemos conseguido esto a pesar, a pesar de que en Extremadura pues es difícil, no hay nada, etc., etc.” Y resulta que vienen los deportistas extremeños y dicen: “hemos conseguido... el mérito no es nuestro, etc., etc., etc.”; cuando eso demuestra una enorme generosidad, una calidad humana que hace que uno se sienta a gusto y contento de poder compartir este rato, este momento, con los premiados y con los familiares de los premiados, que yo creo que tienen también muchísima importancia en el papel que ellos desarrollan.

Me gusta venir también porque el mundo del deporte es un mundo muy sincero y muy auténtico, muy auténtico. Es decir, aquí, en el deporte, ya sea alta competición, ya sea deporte de base, etc., etc., aquí no hay trampa ni cartón. Es decir, aquí el que se lo gana, se lo gana. Y se lo gana por sus propios méritos, y se lo gana o bien en solitario, o bien en compañía; puesto que se trata, a lo mejor, en algunas ocasiones, en alguno de los premios que hemos dado, se trata de premios de club, y de competición en conjunto. Pero, sea como sea, la persona que sube a esta tribuna a recoger un trofeo, a recoger un premio, que ha batido marcas, que ha batido récord, etc., etc.; pues ahí está la verdad, ahí está lo auténtico. Nadie le ha designado con el dedo, nadie le ha dicho: “tú vas a ser campeón”, “a tí te vamos a hacer no se qué...”; no, no. Ahí hay que currárselo, trabajárselo, sacrificarse, esforzarse... Trabajar, trabajar y trabajar. Y esa yo creo que es la clave del éxito, no solamente en el deporte, sino en cualquier otra actividad humana.

Yo estoy muy satisfecho con lo que se decía anteriormente, de que el año que viene se va a poner todavía la cosa más difícil. Y este año ya ha sido difícil, porque ha habido 39 presentaciones, de las cuales, se ha designado a 9, elegidas democráticamente por un jurado. Estoy contento de que sea cada vez más difícil, por la cantidad y por la calidad, de las personas que concurren, bien individual o colectivamente a estos premios, que cada día van adquiriendo mayor prestigio y mayor protagonismo en el deporte en Extremadura. Así que, en nombre de todos los extremeños, yo quiero manifestar, sinceramente, la felicitación a todos ustedes, a los que han sido premiados, a los que han sido presentados y no han gozado de la unanimidad del jurado, y a todos aquellos que, día a día, pues están intentado, desde esta parcela, tan sincera y tan clara como es el deporte, pues hacer que Extremadura sea un poquito mejor en esta parcela concreta de la competición deportiva.

Este premio que hemos dado hoy, que lo da la Junta de Extremadura con la colaboración de los miembros del jurado, en definitiva, no es más que el reconocimiento a la labor desarrollada. Yo creo que está bien que se haga todos los años. Está bien que se reconozca a la gente que hace cosas que tienen mérito, que tienen trabajo, que tienen esfuerzo, que tienen sacrificio. Porque a todos nos gusta, para qué lo vamos a negar, a todos nos gusta que, de vez en cuando, alguien nos dé un golpecito en la espalda y nos diga que nos reconoce el esfuerzo que estamos haciendo, el sacrificio..., porque son muchas horas las que empleáis en la pista, en la cancha, fuera de vuestros familiares en algunas ocasiones; en definitiva para conseguir algo que, bueno, que también es efímero, es un momento, es un minuto, es, es... conseguirlo en algunas ocasiones, fracasar en la mayoría de las veces, pero levantarse, volver a intentarlo, volver a seguir. En definitiva es un buen ejemplo para el resto de los extremeños, que trabajamos en otras parcelas, en otras actividades, y que, en algunas ocasiones, estamos constantemente quejándonos de lo mal que nos va la vida o lo mal que nos va la cosa, y es, sencillamente, porque

pretendemos arreglar los problemas en la barra de un bar, cuando los problemas hay que arreglarlos cogiéndolos por los cuernos, decidiendo, no teniendo miedo, no teniendo complejos, y diciendo: “porqué no, porqué no podemos ser tan buenos como se puede ser en cualquier otra parte y en cualquier otro sitio”.

Así que es un reconocimiento a la labor que habéis desarrollado, labor que, sin duda, es consecuencia del esfuerzo individual, y es consecuencia del esfuerzo colectivo, y es consecuencia de la ilusión, de la fe, y del trabajo, y del sacrificio. Como he dicho anteriormente, nadie os ha regalado nada. Lo que habéis conseguido lo habéis conseguido por vuestros méritos, sin trampa ni cartón. Es el esfuerzo, y la consecuencia de vuestro esfuerzo, de vuestra dedicación y de vuestra voluntad; sobre todo de vuestra voluntad de conseguirlo. Cada uno de los premiados ha llegado a donde ha llegado, no por los errores de su adversario, no porque se equivocara el que iba corriendo, no porque se equivocara el que iba saltando, no porque se equivocara el que estaba jugando; sino porque los méritos de los premiados, pues han sido superiores a los que competían con ellos. Es decir, que aquí no pasa como en la vida que, de vez en cuando, hay gente que llega porque otros se equivocan. ¡No, no!. Aquí, en el deporte, no hay equivocación, el que llega, llega porque se lo ha ganado, porque se lo ha trabajado, porque se lo ha “currao”, como decía anteriormente. En definitiva, porque habéis trabajado, porque habéis sufrido, y porque os habéis sacrificado más que el resto, más que los que competían con vosotros. Y ahí está la clave, aparte las condiciones naturales, pero hay gente con muchas condiciones, que después no las desarrollan.

Es seguro, estoy convencido, que a lo largo de vuestra vida deportiva pues habéis tenido..., no todo ha sido éxito, no todo ha sido triunfo, habréis tenido muchos momentos de decaimiento, muchos momentos de luchar contra muchas adversidades ¡seguro! ¡contra muchas adversidades!. Ahora estoy convencido que, quizás, la peor de todas las adversidades con las que habéis tenido que enfrentaros, es aquella que muchas veces tenéis que soportar, por ejemplo, cuando en un vestuario, antes de que empiece un partido de fútbol, o antes de que empiece una competición de gimnasia, o antes de que empiece una competición de saltos, en el vestuario donde están todos los competidores, todos los rivales, os dais la mano y os dice vuestro competidor: que gane el mejor sin trampa ni cartón. Y, después, salís a la pista a correr y resulta que el que os había prometido lealtad, el que os había prometido competir honradamente, intenta daros en los tobillos para que caigáis, para ver si así consiguen ellos ser los campeones y dejaros a vosotros en el camino. Algunas veces lo consiguen. Algunas veces hemos visto en el fútbol, en el balonmano, en el baloncesto, etc., que hay veces que como consecuencia de una marrullería de un adversario, consigue ser campeón. Pero ése que hace la marrullería, y el que ha quedado tumbado en el suelo, porque le han roto los tobillos; ése y el del suelo, saben perfectamente que el campeón no era él; que el campeón era el que competía limpiamente. Y también os premiamos por competir limpiamente, por no hacer marrullerías, por responder a vuestro compromiso de que, cuando os dais la mano en el vestuario, queréis competir limpiamente, sin ningún tipo de juego sucio, y que gane el mejor. En el deporte la suciedad, la marrullería, las malas artes, los malos estilos, no triunfan. En alguna ocasión puede triunfar, pero, al final, todo el mundo lo descubre y todo el mundo sabe quien es el bueno y quien es el sucio que ha jugado sucientemente.

Por lo tanto, es posible, también, que algún deportista como ha ocurrido en el día de hoy, haya visto que, a lo largo de su vida, no se premiaban, no se reconocían

sus méritos. Afortunadamente, este jurado de este año ha hecho posible que Don Antonio González Velasco, al que no se le premió a lo largo de su vida, hoy haya podido recibir un premio a título póstumo. ¡Ojalá que sea el último!. Que sea el último a título póstumo. Ojalá que todos los años, seamos capaces de premiar y de valorar, a aquel que se lo merece, sin esperar a que se muera; porque, después de muerto, la cosa ya tiene menos mérito que mientras se está en vida.

En definitiva, Extremadura se siente muy honrada con vuestros triunfos. Sabemos que sois extremeños y se os reconoce. Y esta es una tercera lección que yo aprendo del deporte. Es decir, todos los que estamos aquí os hemos aplaudido con todo el cariño, ¡con todo el cariño!. Y nos alegramos de vuestros esfuerzos, de vuestros premios, de vuestros triunfos. Y no os preguntamos, ni donde habéis nacido, ni donde vivís ¡a nadie!. Es decir, cuando un deportista extremeño triunfa, nos alegramos. Que ha nacido en Badajoz, en Cáceres, en Plasencia, en Mérida..., ¡nos da igual! ¡nos da igual!. Eso en el deporte es muy bonito, porque en otros aspectos de la vida no va por ahí. Las cosas van por otro camino, y nos alegramos depende de donde sea, depende de donde haya nacido, depende de donde haya vivido. Sin embargo, en el deporte todo el mundo se alegra, independientemente de cual sea el sitio. Y también nos alegramos, y algunos de los que han cogido el premio forman parte de selecciones nacionales, nos alegramos cuando triunfáis como extremeños y nos alegramos cuando triunfáis en selecciones extremeñas; nos llenamos de orgullo; y también nos llenamos de orgullo, cuando triunfáis en selecciones nacionales españolas. Y esto que parece una perogrullada, hoy día no está mal decirlo. Hoy, que tan en boga está esto de hacer selecciones por nacionalidades autonómicas, etc., etc., a mí me gusta que algunos de los que han sido premiados en el día de hoy, formen parte de selección nacional española. Me llena de orgullo como extremeño y me llena de orgullo como español.

Así que muchísimas felicidades y ojalá que el año que viene vuelva a estar la cosa más difícil que el año anterior, y así sucesivamente, porque eso será el éxito de los deportistas extremeños y también el éxito de toda la sociedad, que nos entusiasmos con vuestro esfuerzo, con vuestro sacrificio, con vuestro trabajo; y que queremos tomar siempre ejemplo, porque no hay nada imposible si uno se lo propone, si uno de pequeño no reunía cualidades al final consigue llegar a ser campeón, basta proponérselo, basta luchar y basta trabajar, y, sobre todo, trabajar limpiamente.

Nada más y muchas gracias.